

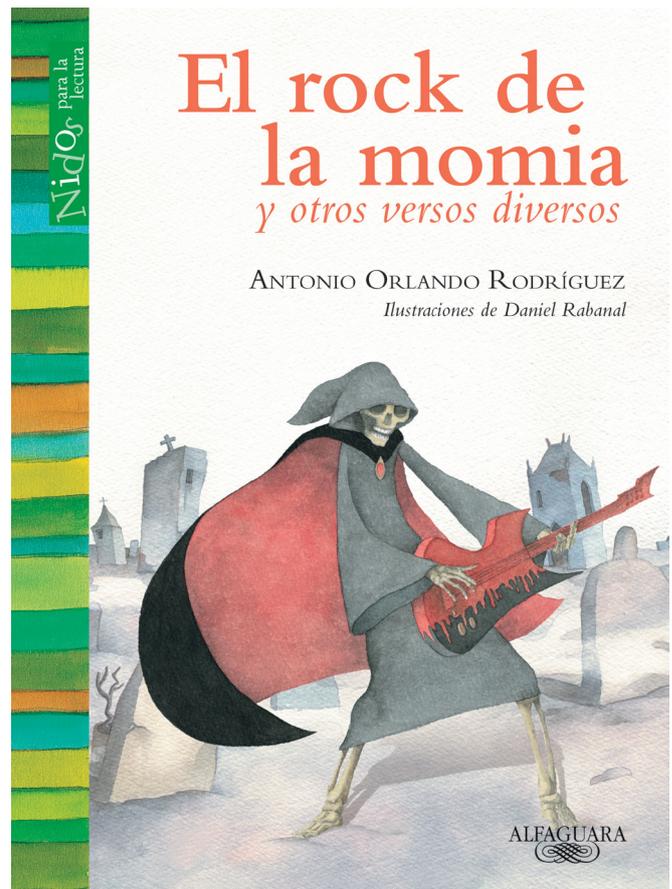
Por una lectura de calidad

Guía para disfrutar y comprender la lectura

El rock de la momia y otros versos diversos

Texto: Antonio Orlando Rodríguez

Ilustraciones: Daniel Rabanal



El rock de la momia y otros versos diversos

Este libro está dedicado a los inquietos lectores que dicen estar alejados de la poesía. El escritor cubano Antonio Orlando Rodríguez despliega todo su talento, su sensibilidad y su humor para crear una poesía moderna a partir de antiguas formas de estrofas como el lay, el zéjel o el ovillejo, que usaron los poetas españoles de tiempos de Don Quijote. Así regresan estos versos pegajosos y musicales, mezclados con Frankenstein, Drácula, La Mano Asesina y muchos otros monstruos. Además de estos poemas, los niños encontrarán versos diversos para nombrar sus emociones y descubrir que la buena poesía jamás pasa de moda. Por su humor e ingenio, las ilustraciones son el complemento ideal de este libro que, según Orlando Rodríguez, “es un homenaje a las criaturas que pueblan nuestras más deliciosas pesadillas”.

El autor

Antonio Orlando Rodríguez nació en Ciego de Ávila, Cuba, en 1956. Escritor, editor y periodista, es licenciado en periodismo por la Universidad de La Habana. Ha residido en Costa Rica, Colombia y, actualmente, en Estados Unidos. Es autor de la novela para adultos *Aprendices de brujo*, de los libros de cuentos *Strip-tease* y *Querido Drácula*, y de la obra de teatro *El León y la Domadora*. Su bibliografía incluye también ensayos como *Literatura infantil de América Latina*, *Panorama histórico de la literatura infantil en América Latina y el Caribe*, *Puertas a la lectura y Escuela y poesía*. A lo largo de su carrera ha publicado numerosas obras para niños y jóvenes, entre las que se encuentran *El rock de la momia* y *Mi bicicleta es un hada y otros secretos por el estilo*. Obtuvo el Premio Alfaguara de Novela 2008 por *Chiquita*, novela considerada a la vez elegante y llena de vida, con una notable gracia narrativa y una gran imaginación.

El ilustrador

Daniel Rabanal nació en Buenos Aires, Argentina. Arquitecto de formación y profesión, Rabanal ha trabajado como ilustrador en las principales editoriales colombianas. Es autor y coautor de cerca de 30 libros para niños y jóvenes, publicados por Alfaguara y otras casas editoriales.

Para empezar

- **Poesía en acción.** En la introducción al libro, Yolanda Reyes menciona que la poesía esta más viva que nunca: en las canciones de moda, en los juegos del recreo, en los chistes, etcétera. Proponga a los niños que ejerciten el sentido del oído en el recreo, en la calle, en casa, y traten de descubrir de cuántas formas prevalece la poesía. Platiquen en el salón sobre la poesía que detecten en la vida diaria. Como ejemplo, pregunte si recuerdan la siguiente canción: “Amo a tó matarile-rile-ro. / ¿Qué quiere usted? Matarile-rile-ro. / Quiero un paje matarile-rile-ro”. Coménteles que como este juego, muchos otros tienen canciones en las que se juega con el lenguaje. Invítelos a recordar y comentar algunos.
- **¿En qué se parece?** Pida a los niños que lleven al salón de clases la letra de su canción favorita. Reúnanlos en parejas para que conversen sobre su cantante o grupo favorito. Posteriormente, invítelos a que elijan los versos que más les gusten. Pregunte: ¿en qué se parece su canción favorita a la poesía? Déles ejemplos, comente que pueden encontrar rimas, metáforas, repeticiones de vocales y consonantes, etcétera.
- **Concierto roquero.** Lean en voz alta los poemas de la primera sección: “Concierto roquero”. Pida a los alumnos que voten por el poema que les haya parecido más terrorífico. Posteriormente, dígales que revisen el índice y que ordenen los poemas de más a menos tenebrosos. ¿A quién ponen en primer lugar: el hombre lobo, la momia o Drácula? Invite a los niños a llevar sus mejores libros de terror y a que pasen al frente del grupo para recomendarlos a sus compañeros.

Para hablar y escuchar

- **Coro roquero.** Proponga al grupo realizar una lectura coral del “Rock del vampiro”. Forme dos grandes equipos, que se podrían llamar: Ultratumba y Cementerio. El equipo Ultratumba hará la lectura del primer, tercer y quinto versos: “¿Quién ronda sin un suspiro? / ¿Por qué busca su alimento? / ¿Qué arma lleva ese pillo?”. El equipo cementerio leerá el segundo, cuarto y sexto versos: “El vampiro / Está hambriento / Su colmillo”. Posteriormente, ambos equipos leerán juntos la estrofa final: “De noche deja el castillo / y oculto en su negra capa / a sus víctimas atrapa / Vampiro Hambriento Colmillo”. Explique a los niños que el autor reprodujo en esa página un tipo de poema llamado ovillejo. Anímelos a leer el siguiente ovillejo de Miguel de Cervantes.

¿Quién menoscaba mis bienes?
Desdenes.

¿Y quién aumenta mis duelos?
Los celos.

¿Y quién prueba mi paciencia?
Ausencia.

De este modo, en mi dolencia
ningún remedio se alcanza,
pues me matan la esperanza
desdenes, celos y ausencia.

Si a los niños les gustó el ritmo, la sonoridad y la estructura, pueden buscar más ovillejos para leerlos a coro.

- **Con mi escoba mágica: La ra ra ra ra ra ra.** Organice al grupo para que todos juntos, a coro, lean la siguiente estrofa:

Con mi escoba mágica
No hace falta brújula
Pues es tan magnífica
Que vuela con música.

Después, díales que vuelvan a leer en voz alta y que sustituyan las palabras de cada verso por La-ra-ra:

La ra ra ra ra ra ra
La ra ra ra ra ra ra
La ra ra ra ra ra ra
La ra ra ra ra ra ra

Practíquenlo juntos y posteriormente reúna a los alumnos por parejas para que practiquen de este modo todo el poema del “Rock de la bruja”. Al finalizar, solicite a un voluntario que lea todo el poema en la versión de La-ra-ra. Comente que éste es un buen ejercicio para familiarizarse con la métrica de los versos.

- **Versos diversos.** Además de los poemas dedicados a las pesadillas, el libro contiene una segunda sección llamada “Versos diversos”. Pida a los chicos que la lean y que comenten por parejas las diferencias con los poemas de la sección “Concierto roquero”. Luego de “Versos diversos” elegirán dos poemas, que respondan a estas preguntas: ¿cuál me gustaría regalar? y ¿cuál me gustaría que me regalaran? Finalmente, pídeles que comenten sus reflexiones con el resto del grupo.

Para escribir

- **Historia del muerto viviente.** Comente con los alumnos el “Rock del muerto viviente”. Propóngales que escriban una versión más extensa, de preferencia muy tenebrosa y combinando poesía y cuento. Para conseguirlo, indique que mantengan el estribillo: “¡Ay, qué hambre! ¡Qué calambre!” Pueden agregar algunas frases libres y luego volver al estribillo. Muestre el siguiente ejemplo:

¡Ay, qué hambre!
¡Qué calambre!

Nadie supo de sus crímenes, simplemente una noche lo vieron salir de una tumba húmeda y oscura.

¡Ay, qué hambre!
¡Qué calambre!

Camina por las avenidas dejando un rastro de sangre y dice que le gusta aparecer cuando apagan las luces de las casas.

¡Ay, qué hambre!
¡Qué calambre!

Cuando los niños hayan terminado de escribir sus historias, invítelos a leer su nueva versión del “Rock del muerto viviente”.

- **Pianos, maracas y calacas.** Pida a los niños que, en lluvia de ideas, mencionen instrumentos musicales: piano, trompeta, marimba, maracas, etcétera. Después, palabras relacionadas con un panteón: tumbas, muertos, noche, luna llena, huesos, calacas, etcétera. Posteriormente, mezclarán todas las palabras para escribir un texto. Cuando hayan terminado, leerán sus escritos. Ayúdelos a descubrir si su texto tiene más características poéticas o narrativas.
- **Poemas desde la brevedad.** Converse con los niños sobre la belleza de los poemas breves y léales el poema de la página 49:

Cariño:
Matica
Que riegan dos.

Comente que quizá el autor quiere expresar que el cariño es como una plantita que crece cuando dos la cuidan. Invite a los alumnos a explicar poéticamente otros sentimientos, por ejemplo, la tristeza:

Tristeza:
Cuando se nubla
el corazón.

Pida que lo intenten con: nostalgia, rencor, ternura, compasión, añoranza, pasión y todas las palabras que se les ocurran.

Para seguir leyendo

- **Para cantar y disfrutar la poesía.** Vicente T. Mendoza (1894-1964), quien fuera investigador de la cultura tradicional mexicana, particularmente de la poesía y la música, presenta una selección de las cantilenas favoritas que entonaban los niños de México. El autor quiso presentar en un volumen aquellos cantos que

han prevalecido hasta nuestros días y que fueron patrimonio de padres y abuelos. Así, se reúnen en el libro *Lírica Infantil de México*, publicado por el Fondo de Cultura Económica: canciones de cuna, nanas, coplas, cantos de navidad, etcétera.

Las cosas que odio y otras exageraciones contiene 27 poemas que, con humor e inteligencia, abordan el mundo de los niños. El libro se divide en dos partes: “Las cosas que odio” y “Los exagerados”. La primera trata sobre las cosas que desagradan a los niños: tomar un baño, cortarse el pelo, visitar al dentista o que les pellizquen las mejillas. En la segunda parte se presenta una galería de personajes estafalarios a quienes les ocurren cosas extraordinarias, como dar la vuelta al mundo a causa de un fuerte resbalón, o una niña que pierde las orejas por olvidadiza. Los niños se identificarán de inmediato con las situaciones y los personajes, pues los poemas dan voz a lo que generalmente nos enseñan a callar. Un libro para hablar con los niños sobre las emociones, pero también acerca de sus derechos y obligaciones y, sobre todo, para aproximarse a la poesía de manera distinta.

Amorcitos Sub-14 es ideal para niños menores de 14 años que despiertan al amor y también es una invitación para descubrir diferentes formas de expresar este sentimiento por medio de la palabra. Todo cabe aquí: el primer beso, el enamoramiento de la vecina nueva o el compañero de clase que, repentinamente, parece distinto. En el libro se encontrarán coplas, rimas, piropos, canciones, cartas, adivinanzas y pensamientos. El libro fue seleccionado en 2004 por la SEP para el Programa Bibliotecas de Aula.

Las cosas que odio y otras exageraciones y *Amorcitos Sub-14* son parte del acervo de Alfaguara Infantil.

Recuerde a los alumnos que existen diferentes maneras de abordar la poesía, y que hay poemas de amor y otros con mucho humor.

Conexiones al mundo

- **Las calaveras.** Una tradición del día de muertos es la creación de las “calaveras”. Se trata de ingeniosos versos populares, satíricos y festivos, que comentan en

forma de epitafio las acciones de personas vivas, sin respetar posición social, política o eclesiástica. Aparecen en periódicos, revistas y recientemente en programas de televisión.

Las primeras “calaveras” se publicaron en la segunda mitad del siglo XIX, a modo de caricaturas. Estas imágenes estaban acompañadas con versos, en los que se describían de manera jocosa los motivos de su muer-

te. Las “calaveras” alcanzaron gran auge a principios del siglo pasado, cuando José Guadalupe Posada ilustró muchas de ellas y presentó esqueletos ataviados en muy diversas formas.

En la actualidad, las calaveras literarias son versos satíricos que también se dedican a familiares, amigos o compañeros de trabajo. Invite a los niños a buscar algunas calaveras literarias para leerlas en clase.

Desarrollo: Jesús Heredia y Ana Arenzana.

Para uso exclusivo en las aulas como apoyo didáctico.

© Todos los derechos reservados para Santillana Ediciones Generales, S.A. de C.V., México, 2008